

DIARIO DE MADRID

DEL MIERCOLES 9 DE ENERO DE 1788.

S. Julian, y Sta. Basilisa Martires. = Está el Jubileo de las Cuarenta Horas en la capilla de Ntra. Sra. de la Soledad.

Afecciones Astronómicas de hoy.

El 1.º de la Luna creciente. Sale a las 7 h. 37 m. y 16 s. de la mañana; se pone a las 4 h. 51 min. y 14 seg. de la entrada de la noche; y está en los 29 gr. y 49 min. de Capricornio. Sale el Sol a las 7 hor. con 16 min.; se oculta a las 4 hor. con 44 min.; y está en los 29 gr. y 44 seg. de igual signo. Debe señalarse el Relox al mediodía los 12 hor. y 34 seg. La equinoccia muda 25 seg. en 24 horas.

Afecciones Meteorológicas de ayer.

Epoocas del día.	A las 7 de la mañana.	A las 12 del día.	A las 5 de la tarde.
Termometro de Reaumur...	6 grad. y m. sob. el 0.	8 grad. sob. el 0.	7 gra. y m. idem.
Termometro de Farenheit...	45 grad. idem.	48 grad. idem.	47 grad. idem.
Barom. simple de Torricelli.	25 pul. y 7 l. Vueb.	24 pulg. y 7 l. Sol.	24 p. y 7 l. Vac.
Vient. y estad. de la Atmosf.	Norue. Cie. y ralg.	Norue. Sol y ralg.	Nord. Cie y Nu.

Continuación de la Carta 1.ª sobre las facultades del telescopio del Sr. Herschel.

Bien sé que no es lo mismo ver al auxilio de los instrumentos de observación un objeto opaco, a otro luminoso: a este le veo al favor de la luz que le acompaña, y a aquel le diviso por medio de otra mendigada. Sé igualmente que los grados de mejora que adquieren nuestros ojos en los instrumentos para distinguir y discernir los objetos visibles, no deben correr en proporción rigurosa de las analogías numericamente proporcionales aquí explicadas: pero como he presenciado de todas estas distinciones (como se vé al num. 7 de esta carta) he laboreado la prueba de mi proposición, tomando en el sentido general y extensivo la que nos ha comunicado la sucinta relacion venida de Italia. Si no me engaño me parece que lei años pasados en una Gaxeta de Madrid, que dicho Herschel descubrió en la Luna una humareda, ó un cuerpo de humo; pero ya en el día son volcanes de fuego encendido y luciente.

1.ª Nada digo de las mas que 50 mil estrellas que con el propio instrumento contó el mismo Herschel en la via lactea, segun nos lo informa la citada relacion, en la longitud de 15 grados y 2 de latitud. Que la via lactea no es otra cosa que un espacio sembrado de innumerables pequeñas estrellas fijas (digo pequeñas) a lo largo del cielo, que corre por los pies de los Gemelos, por la maza de Orion, por las piernas del Coccy, por el cuerpo y alas del Cisne, por la Flecha

por el talon de *Antinous*, &c. hace muchos años que estoy inteligencia-
do (sin embargo de las varias opiniones que hay en este punto) por
mis propias observaciones, al favor de instrumentos bien comunes, con
el motivo de registrar con ellos de noche la vía lactea solo por curio-
sidad. Y aunque es cierto que las estrellas del Firmamento no es po-
sible enumerarlas; como nos enseña el Sagrado Texto: *Enumerari non possunt
stella cæli*, (Jerem. cap. 33.) se pudieran apuntar algunas dificultades en
orden á la observacion del Sr. Herschel en un campo celeste de
15 grados de longitud, y 2 de latitud. Pero como la relacion no nos
da los datos celestes; esto es, el lugar de la vía lactea en donde se
tomaron los 15 grados de longitud, y 2 de latitud, para la cuenta de
las mas que 10 mil estrellas, pues no es lo mismo tomar esta faxa en-
tre el *Perro mayor* y la *maxa de Orion*, que entre *Cassiopea* y la *Flecha*,
&c. es forzoso suspender el exámen de esta proposicion.

13 Descendiendo ahora al informe que nos da la carta de Mr. Mallet
escrita á Mr. Bernoulli en 28 de Marzo de 1786, tenemos en el Sr. Herschel
un telescopio de 20 pies de largo, con la facultad de aumentar los objetos
solamente 157 veces. De este instrumento al que nos propone la carta
de Italia, hay suma diferencia: posible es que Herschel despues de
haber hecho sus experiencias con este telescopio hubiese mandado cons-
truir otro mayor de 40 pies, y que en este encontrase las mejoras que
no le facilitaba aquel; pero demos lugar tambien á que en los 40 pies
de longitud, y 12 mil veces de aumento en los objetos, cabe una equi-
vocacion, y que efectivamente el instrumento y sus facultades acrecen-
tativas sean al tenor de la relacion de Mr. Mallet. Este nos añade
que Herschel está dotado de un candor y modestia que embelesan, pren-
das á la verdad que justamente deben favorecerle en el crédito de sus
exposiciones, y exigen de nosotros la regular aceptacion. Esto supues-
to nos resta conocer (por si por falta de reflexion no lo hemos cono-
cido hasta ahora) que la proposicion de aumento de un objeto 157 ve-
ces, no tiene lugar en las leyes de la naturaleza: me explicaré. Au-
mentarse para con la vista natural de nuestros ojos un objeto de modo
que á ellos se les represente 157 veces mayor de aquel tamaño en que
le ven sin el socorro del instrumento, es justamente lo que no cabe
en sus facultades acrecentativas. Que el instrumento facilite á nuestros
ojos que un objeto se vea y se distinga de una distancia que es 157
veces como aquella en la que le ven y distinguen perceptiblemente sin
su auxilio, podemos muy bien conceder, porque esto ya tiene lugar en
las leyes de la naturaleza: y. g. en un día claro de sol, quando sus
rayos están bañando la portada de un templo ú otro edificio que tiene
una inscripcion con letras grandes, la podemos leer con la vista natu-
ral, supongo, de la distancia de 50 varas: que el instrumento facili-
te á nuestros ojos que puedan leer la misma inscripcion desde otra dis-
tancia que es de 7850 varas, (que es 50 tomado 157 veces) santo
y bueno, porque inscripciones ó nombres escritos con letras grandes do-
radas de un pie de alto en las popas de los navios, hemos leído faci-
lmente con buenos instrumentos desde la distancia de una legua y algo

mas: pero que estas letras que nuestra vista natural las divisa claramente en la distancia de 50 varas de un modo que se la representan del tamaño de un pie, las haya de ver en la propia distancia al auxilio del instrumento, aumentadas á un tamaño tal que su corporatura se presente á nuestra vista de 157 pies de alto, es lo que no tiene lugar en las facultades del instrumento, porque su boca no admite allí un campo tan grande: mayormente se presenta esta imposibilidad en los objetos que es preciso verlos por medio de la luz que los acompaña, y no es la con que el Sol los ilumina. Doy una prueba. Yo veo de noche á la estrella polar con la vista natural de un tamaño tal que se me representa igual al grandor de un círculo que veo de día en la pared, de media pulgada de diametro, ó del tamaño de la luz de una bujía mirada de noche en la distancia de 300 varas, y no hay ni puede haber (segun entiendo) instrumento que facilite á mis ojos el que vean á la estrella polar de una grandeza que se les represente como un cuerpo luminoso de 78 pulgadas, ó de mas de 2 varas de diametro, y lo mismo digo de la luz de la bujía en la distancia de las 300 varas. Todas las cosas tienen sus terminos: hay mucha diferencia en las facultades de los instrumentos entre los objetos visibles al favor de agena luz, como la del Sol, y los que es preciso verlos por medio de la que acompaña á ellos mismos.

(Se continuará mañana)

Igiena.

Los accesos de melancolía son mas frecuentes y temibles en los primeros meses del invierno que en el resto del año. Hipócrates ha dicho que el invierno es saludable á unos y nocivo á otros; y lo mismo debe decirse del verano. La experiencia diaria prueba en efecto que los primeros meses de esta rigurosa estación son sumamente contrarios á los melancólicos, renovando los accesos con los motivos mas leves, y llegando al último grado de fuerza: lo qual proviene quizá de que la atmosfera cubierta y oscura inclina á la tristeza, ó de que la vida mas sedentaria debilita las facultades de la economía animal, ó finalmente de que se aumenta la sensibilidad de los organos internos con el tránsito del calor al frio. Es sobre todo en los grandes pueblos donde las afecciones melancólicas se reproducen en tantos y tan diferentes formas, y diversos grados, por el concurso de un monton de causas físicas y morales. Rara vez las padecen los que viven en el campo, á ménos que se entreguen á trabajos excesivos, ó sean intemperantes.

Superfluo seria recordar aqui los síntomas mas ó menos graves de este género de afecciones, descritas con tanta exactitud como energia por Arceus, Sidaham, Stahl, Boerhave, &c. y que reconocerá todos los dias un médico observador: y así solo citaremos como uno de sus caracteres distintivos una movilidad continua que hace pasar rapidamente á estos enfermos de un extremo á otro; ya del todo abatidos, ya llenos de valor; ahora serenos, luego impacientes y desesperados; de la mayor tranquilidad pasan á los excesos de la cólera y del furor; finalmente de la

confianza y amistad mas estrecha, à la seriedad y reserva propias de un genio cauteloso, dispuesto à quejarse siempre. Enardecida su imaginacion exageran el menor motivo de sentimiento; y à veces les obliga à prorumpir en lágrimas, sollozos y suspiros convulsivos. Las causas de sus temores, las mas veces chimericas para una persona que las considera con serenidad, pueden producir en ellos el mayor trastorno, y enfermedades peligrosas. Se ha notado que en los meses de Noviembre y Diciembre son mas frecuentes los suicidios, à homicidas de sí mismos.

(Incluimosnos quanto antes el método preservativo contra esta penosa y barata comun dolencia.)

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

Noticia suelta. Hoy tiene los segundos ejercicios de oposicion à la Cátedra de Disciplina Eclesiástica en los Reales Estudios de S. Isidro D. Pasqual Estrich, defendiendo dos conclusiones sobre la *Disciplina de la Iglesia antigua*, à cerca de los *Cábecamenos*. Le arguirán los Drs. D. Antonio García Iparagirre, y D. Juan Julian Caparrón.

El nacimiento que se enseñaba en la subida de los Angeles, casa de las Conchas, y por indisposicion de su dueño se suspendió algunos dias, vuelve à manifestarse los de fiesta desde las 3, y los de trabajo desde las 4 hasta las 10.

Libro. Subscripcion à la *Iliada* de Homero, traducida del griego en verso endecasílabo por D. Ignacio García Malo. Tres tomos en 8.º marquilla prolongado; impresion de Aznar. Esta obra no necesita mas elogios que el nombre mismo de su autor, llamado comunmente Pintor divino de la naturaleza. Se suscribe en las Librerías de Castillo, frente de las gradas de S. Felipe, y en la de Manita, calle de las Carretas, à 45 rs. por los tres tomos à la rustica; siendo el precio para los que no suscriban de 60 rs. En dichas Librerías

se da gratis el prospecto de esta obra.

Pérdida. Quien hubiere perdido una cruz de oro, acuda à la plazuela del Angel, frente à la botica, que principal.

Sirvientes. Dos Caballeros, hermanos, el uno Sacerdote, buscan un mozo de 20 à 25 años, que abone su conducta, y sirva para los mandados y recados de una casa, poniéndose algunos dias libre. Se atenderà à la calle de Fuencarral, n. 3, qro. 1.º, cerca del café de las 4 Naciones.

Teatro. Hoy no hay ópera. La entrada del Domingo fué de 5906 rs.

En el del Príncipe por la Compañía de Ribera la Comedia intitulada: *el Tirano de Ungría*, Saynete, la *Maja majada*, con 2 Tonañillas, la 1.ª nueva, la cantan Maria Ribera, y Tadeo Palomino, y la 2.ª *Miscelánea*, general. La entrada de ayer fué de 3839 rs.

En el de la Cruz por la Compañía de Martínez la Comedia intitulada: *Maria la Romarantina*, 1.ª partes con Saynete, y 2 Tonañillas, haciendo de galanes el gracioso y la graciosa, y de graciosos los galanes. La entrada de ayer fué de 6116 rs.